

Las topologías borromeicas

Borromean topologies

Guillermo Gaetano

Correspondencia:
guillermogaetano@yahoo.com.ar

Filiaciones Institucionales:
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN: La pretensión de encontrar una topología borromeica única y unificada es un error metodológico. La idea de un Lacan en un proceso de “work in progress” en una exploración conceptual para alcanzar una teoría borromeica consistente es un error de investigación. A través de la introducción de “lo borromeico”, Lacan nos lega un alfabeto y algunas intervenciones idiomáticas para que, al momento de abordar lo real de la praxis analítica, podamos desarrollar un decir, una gramática y las reglas de sintaxis necesarias para emprender dicha labor.

El artículo aquí presentado busca fundamentar su hipótesis haciendo una caracterización de distintas topologías borromeicas que circulan en la actualidad.

PALABRAS CLAVES: Topologías borromeicas – alfabeto borromeico – multiplicidad

ABSTRACT: The claim to find a single and unified borromean topology is a methodological error. The idea of a Lacan in a process of “work in progress” in a conceptual

Cómo citar:

Gaetano, G. (2025) Las topologías borromeicas. En *Revista psicoanálisis en la universidad* N°9. Rosario, Argentina, UNR Editora. Pág. 167-177

ISSN: 2683-9938 (en línea)



Licencia: Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Responsabilidad editorial:

Universidad Nacional de Rosario.
Argentina. Facultad de Psicología.

Recibido:

18 - 09 - 2024

Aceptado:

15 - 03 - 2025

Publicado:

25 - 05 - 2025

exploration to achieve a consistent Borromeic theory is a research error. Through the introduction of “the borromeic”, Lacan bequeaths us an alphabet and some idiomatic interventions so that, when approaching the real of analytical praxis, we can develop a saying, a grammar and the rules of syntax necessary to undertake said work.

The article presented here seeks to substantiate its hypothesis by characterization of different Borromeic topologies that currently circulate.

KEYWORDS: Borromeic topologies – borromeic alphabet – multiplicity

Existen al menos seis teorías lacanianas en torno al uso posible de los nudos borromeos. Contrariamente a la pretensión de encontrar una lógica única y unificada de las reglas de un uso universal de los nudos borromeos, se puede concluir que Lacan ha desarrollado al menos seis marcos referenciales posibles de utilización de los cordeles RSI. No uno ni dos, han sido al menos seis. Y, ninguno de ellos pretende ser mejor ni la mejora del anterior. Recuperemos esto.

El estudio exhaustivo de la última etapa lacanianiana nos conduce hacia la necesidad de hipotetizar recurrentemente el modo en que el pensamiento laciano “avanza” conceptualmente hacia la conformación de un corpus único en lo que se refiere a la concepción borromeica. Desde una perspectiva epistemológica es posible caer en la trampa de que Lacan se encuentra en plena elaboración teórica de concebir las reglas por las que el RSI, siendo la estructura, gobierna la lógica y dinámica de sí. Habiendo un RSI-estructura podríamos fantasear con la posibilidad que, conociendo o concibiendo las reglas que lo rigen, sería dable pensar el efecto sujeto que genera -o las fallas de su “maquinaria”, sus piezas o su combinación- para que, a través de nuestras herramientas-lenguaje, accionar sobre ella.

Sin embargo, parece que el modo epistémico de Lacan hace volar por los aires todo modo tradicional de despliegue conceptual. Lacan pone en acto conceptual la subversión que el psicoanálisis invita, haciendo que lo real de la experiencia comande cualquier intento de conceptualización. De este modo, parece ser que nos encontramos con un solo elemento invariable -la estructura RSI- que, de acuerdo al fenómeno que la praxis analítica consi-

dera, construye las reglas que habilitan una dinámica particular. Incluso más, al elemento invariable RSI podrán sumársele o no elementos nuevos que facultarán algunas dinámicas y otras no. Y más, el invariable RSI poseerá una topología particular o la combinación de topologías diversas según el real que pretenda ser abordado. Así, veremos pasar de una topología de cordeles hacia otra de cordeles y grafos, hacia otra de superficies y grafos; todas ellas poseyendo en común el invariable RSI únicamente. Bajo estas lógicas, el supuesto invariable bruniano de lo “borromeico” -aquel que dice que al soltarse un enlace se sueltan todos- queda puesto en suspenso en algunas de las teorizaciones borromeicas lacanianas.

Buscaremos, en el presente artículo mostrar las seis dinámicas borromeicas discriminadas en distintas investigaciones.

TOPOLOGÍA I: LA BORROMEICA DEL ACONTECIMIENTO

Los componentes de esta conceptualización son dos principales: los cordeles RSI y el presupuesto bruniano de la articulación de todo enlace. Suelen sumarse, además, cordeles extra que pueden representar cadenas significantes que podrían expresar efectos de análisis que producen nuevas configuraciones de discursividad. Dejando abierta a cualquier -o a toda- configuración bruniana -es decir, no solamente la forma figurativa borromeica- el acento estará puesto en el efecto de alcanzar dicha condición -base de articulación y nacimiento del objeto a-. Así, su utilidad, será la de capturar los fenómenos que acontecen en un análisis. La conquista figurativa del “efecto” introducido por el lenguaje y/o la intervención será su princi-

pal fortaleza. Introducir un elemento imaginario que habilite una lectura simbólica; articular un significante o una cadena que delimite un real; expresar una nueva configuración sostenida en los mismos componentes; agregar nuevos componentes a una configuración determinada; o, cualquier otra variante, serán el modo de utilización recurrente.

Al mismo tiempo, dada la imprecisión de los límites de uso y de su posible figuración, eso que podría señalarse como debilidad puede convertirse en una verdadera fortaleza. A través de la articulación de los eslabones-registro -o eslabones-cadenas significantes podemos dar cuenta de fenómenos tan disímiles como de estruc-

turas y patologías. Sólo requiere que el clínico apoye con su decir el fenómeno o el efecto que se está abordando, utilizando la economía figurativa de los cordeles como mostración del suceso. Y sin establecer ningún límite de cordeles.

Por la condición de versatilidad de uso más allá de las estructuras, este esquema teórico queda asociado a los lineamientos de aquellos encolumnados en la llamada escuela “continuista”. Dado que la atención está puesta en el fenómeno o el “efecto” de un decir o un acontecer, los cordeles figurarán solamente el efecto en sí quedando la figuración estructural imposibilitada de ser mostrada. Vayamos a algunos ejemplos de figuraciones usuales:

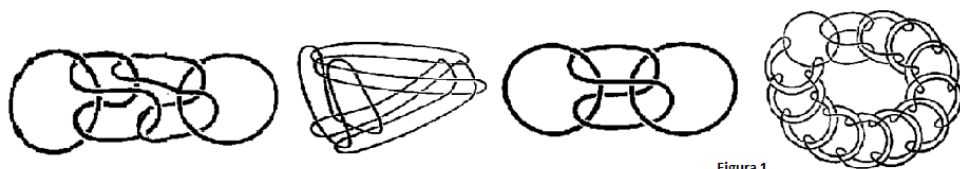


Figura 1

TOPOLOGÍA 2: LA BORROMEICA DE LA HISTORIA

Este segundo corpus conceptual queda definido por la figuración borromeica típica de enlace brunniano: el nudo borromeo propiamente dicho. El RSI-borromeo se planta como única figuración posible de desarrollo conceptual. Únicamente dicha figuración será soporte único de los desarrollos y sus resultados.

Asimismo, la distinción estructural queda establecida a partir de la forma de enlace: las neurosis poseen un enlace brunniano, mientras que las psicosis muestran lapsus en sus cruces -derivando a despen-

dimientos o interpenetración de cordeles- o cortes de cordel acaeciendo, como consecuencia, el desamarre de la condición brunniana. En este marco conceptual el cuarto cordel se suma. Los fenómenos de inhibición, síntoma y angustia son formas de cuarto cordel figurándose sobre lo imaginario, lo simbólico o lo real respectivamente.

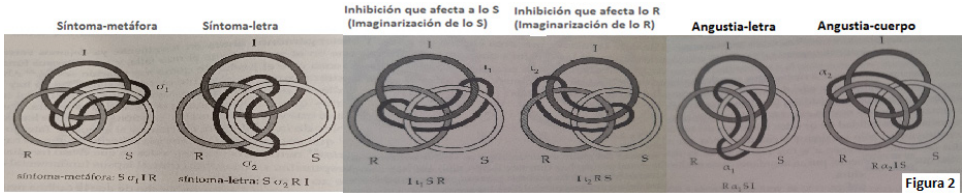
La posibilidad que ofrece una forma estandarizada es que puedan producirse secuenciaciones en el tiempo a través de diversas figuraciones en los distintos movimientos que se han producido en la estructura, tanto neurótica como psicótica.

Una historización de los acontecimientos que atraviesa cualquier estructura podrá secuenciarse como foto-novela figurada.

En lo que respecta a la inhibición, el síntoma y la angustia, la forma de figuración en el nudo por parte de su autor ofrece la posibilidad de distinguir dos for-

mas de cada una de ellas, exponiendo los resultados e hipótesis en su tesis doctoral. Los resultados figurativos alcanzados promovieron la distinción conceptual que la praxis analítica le convidaba.

Veamos a sus posibles formas figurativas.



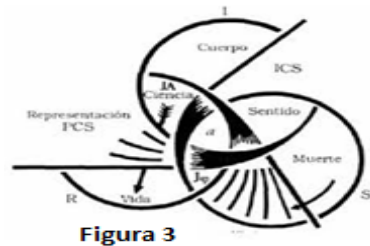
Cabe mencionar que tanto en el primero como en el segundo desarrollo, la topología en juego es exclusivamente de nudos. No así las siguientes.

TOPOLOGÍA 3: LA BORROMEICA GRAFO-CUERDA

En la conferencia “La tercera” nos encontramos con la introducción de grafos en el interior del nudo borromeo. Si bien, con ánimo de exhaustividad, desde la introducción del borromeo ya se encontraba implícita la captura del objeto a por la forma de enlace brunniana de los cordeles reservándole, al espacio central interior del nudo, la asignación del lugar del objeto. Pero, la nominación de todos los espacios se da en dicha conferencia.

La introducción de grafos y la asignación de lugares a los espacios del nudo hace que el nudo quede estandarizado bajo la forma borromeica y que no se pueda introducir el desprendimiento de

cordeles. También se introduce, aquí, la función de movimiento ampliatorio de los registros: así, la ampliación de lo real sobre lo simbólico nos remitirá al síntoma con la estrechez o aumento de determinados espacios de goce y sentido.



En esta propuesta borromeica el síntoma, por ejemplo, queda definido por un espacio de ampliación de cordel -lo real sobre lo imaginario- y no, como en la topología anterior, como cuarto cordel. Asimismo, no queda explicitado por parte de Lacan el movimiento vinculado a la inhibición ni a la angustia ya que éste se cen-

tra más en la función de la representación preconsciente -efecto de la ampliación de lo imaginario en el espacio real de la vida- y, en segundo plano, la ampliación de lo simbólico por sobre lo imaginario como movimiento de apertura del inconsciente. Sin embargo, diversos autores especulan sobre las posibles ubicaciones de la inhibición y la angustia en esta topología. Si, es de mencionar, que Lacan reflexiona indistintamente sobre temas de la praxis analítica y temas generales -aquí, particularmente, sobre la función de la ciencia-. Esta indiferenciación presente concluirá en el *Seminario 24* donde Lacan no resignará el uso de la topología para reflexiones generales, pero si hará una clara diferenciación: todo uso de las topologías será “borromeica” cuando estén orientadas a mostrar la praxis analítica; y será “no-borromeica” cuando se destinen hacia otros campos o especulaciones.

TOPOLOGÍA 4: 2^{da} BORROMEICA GRAFO-CUERDA O PSICOPA-TOPOLÓGICA.

Dentro de este desarrollo, nos encontramos con el borromeo estandarizado de 3+1, es decir, RSI más los cuarto cordeles. El borromeo estandarizado suma los espacios de goce de “La tercera” y los lapsus de cruce. A diferencia de los nudos de “la historia” -la segunda topología aquí descrita- los lapsus no derivan en cambios en la composición figurativa. Es decir, no

se supone ni desprendimiento ni interpenetración. Los lapsus, aquí, expresan la incorrecta operatividad de los espacios de goce. La operatividad de la correcta composición de los espacios del nudo se expresa en la forma de sostener a la estructura en su condición de discursividad. Frente a los lapsus y al consecuente desarreglo de los espacios de goce, las estructuras producen reparaciones o nominaciones con el fin de reestablecer su dinámica. Así, las reparaciones -delirios, alucinaciones, etc. - en las psicosis o, las nominaciones -inhibición, síntoma y angustia- en las neurosis, son las respuestas que producen las estructuras en modo figurativo de cuarto cordel sobre las condiciones de lapsus de cruce permanentes o transitorios.

La condición brunniana queda, entonces, suspendida. Lo borromeico será la composición de espacios y los esfuerzos de las estructuras por recomponer los espacios de goce. El nudo se convierte en una economía de los goces y en recuperar condición de discursividad.

Además de despatologizar las respuestas de las estructuras -todo cuarto cordel expresa una respuesta necesaria a la estructura- la lectura pretende discriminar el universo de las psicosis en tres formas tipo -de acuerdo al desarreglo de los goces estructurales-. La pretensión de alcanzar una clasificación de las psicosis por fuera del discurso médico-psiquiátrico es su motor.

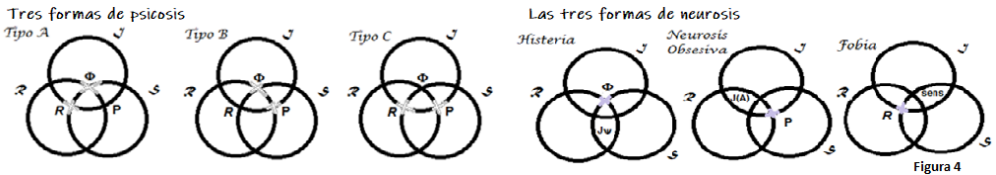


Figura 4

Caso Schreber en lectura psicopa-topológica

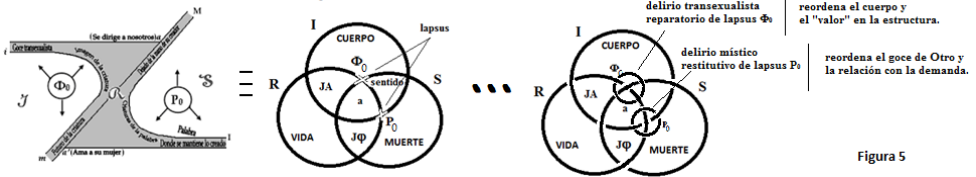


Figura 5

TOPOLOGÍA 5:
LA BORROMEICA TÓRICA

En el *Seminario 24* Lacan produce una extensión de la topología cuerda a la de superficies: convierte a los cordeles en toros. Esa extensión pone nuevamente en suspenso la condición brunnianiana de los borromeos habilitando, como contrapropuesta, la posibilidad de producir superficies de cortes, absorber registros dentro de otros, fundamentar armaduras de defensa de estructuras, acercarnos a la dimensión “cuerpo” del sujeto.

El amor al padre en tanto armadura de defensa histórica es, quizá, el gran hecho clínico que Lacan propone. Con ello trata de advertir sobre la persistencia defensiva al análisis que muchos casos de histeria presentan requiriendo de una forma figu-

rativa singular que solamente una estructura tórica puede mostrar.

Cabe mencionar que los ejercicios topológicos lacanianos sobre borromeos-tóricos son divididos en dos. Los dirigidos hacia los fenómenos estrictamente vinculados a la praxis analítica -a estos Lacan los llamará “borromeicos”- y los vinculados a especulaciones representacionales de diversos campos -que los llamará “no-borromeicos”-.

Con respecto a las reflexiones no-borromeicas pensará en temas tan disímiles como en la “mentira”, las “geometrías” o los “ángeles” e, incluso, el “final de análisis”; haciendo de las inversiones tóricas un ejercicio epistemológico singular.

Observemos algunas de sus figuraciones:

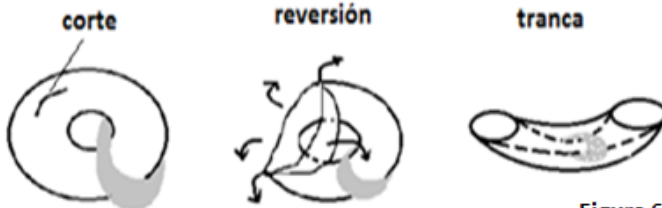


Figura 6

TOPOLOGÍA 6:
LA BORROMEICA MOEBIÁTICA

Con posterioridad al *Seminario 24* las intervenciones lacanianas sobre lo borromeico se hacen cada vez más difusas o

menos desarrolladas. Sin embargo, puede distinguirse una nueva variante borromeica signada por la transformación de cada uno de los seis cruces del borromeo estandarizado por una banda de moebius. Jean

Michael Vappereau hace de dicha variante topológica soporte de desarrollos conceptuales.

Este autor, asimismo, ofrece los recursos técnicos que permiten transformar los lenguajes topológicos uno a otro bajo rigurosidad matemática permitiendo que,

por ejemplo, dado un cross-cap (topología de superficie), recortada una banda de moebius y, transformada en tres bandas, sea posible leer un borromeo. Dicho ejercicio es puesto en mostración sobre la lectura lacaniana del caso Schreber. Observemos la propuesta figurativa:

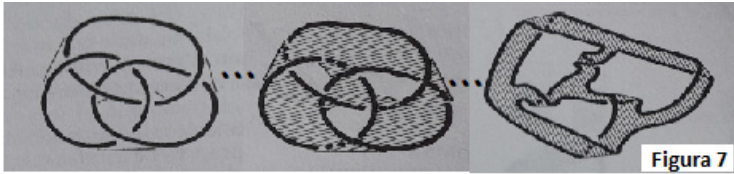


Figura 7

Caso Schreber en transformación de superficies a cuerdas

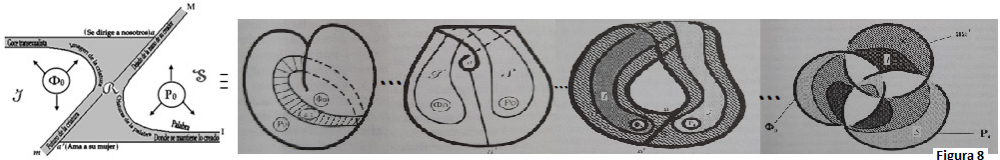


Figura 8

REFLEXIONES

Contrariamente a la pretensión de encontrar la “verdadera” topología borromeica desarrollada por Lacan, despojándonos de la idea de un Lacan en un “work in progress” en lo referido a concebir una teoría consistente y unificada de lo borromeico, alejados de los modos tradicionales de la concepción de una epistemología científica para la construcción de una teoría, nos encontramos con un Lacan en pleno desarrollo creativo en el que su caja de herramientas posee los tres registros, las distintas topologías principales (cuerdas, grafos y superficies) y un nudo bruniano como el borromeo. Con dicha caja de

herramientas lo vemos explorando, jugando y abordando los problemas que en la praxis analítica aún le insisten. Lo vemos estableciendo constructos que aborden “lo mismo” desde distintos ángulos; haciendo que “lo mismo” pueda ser otra cosa justamente por ser leído múltiplemente. Lo vemos recuperando problemas de la praxis tanto como concibiendo nuevos por el simple hecho de que los caminos tomados abren bifurcaciones hasta el momento desconocidas.

Las seis topologías aquí presentadas son el resultado de esa caja de herramientas que Lacan propuso. Lacan hizo los primeros movimientos de la mayoría de

ellas, mostró su uso y, volvió a los problemas de la praxis para sacar, una vez más las herramientas y decidir cómo volver a usarlas. En cada nuevo uso, las leyes de ese uso requirieron ser formuladas y reformuladas una y otra vez. Esto determina que no existe un uso mejor que otro. Puede haber un uso más abarcativo, más específico, más floreciente y novedoso o incluso, más poderoso políticamente como para construirse en referencia. Puede haber topologías que requieran más o menos conocimientos matemáticos por parte de los analistas o topologías que puedan sostenerse con mínimas reglas. Pero no mejor una que otra. Su fundamento se encuentra en el beneficio para la praxis y para la transmisión de cada quien y para determinado fin. Su fundamento se halla en el uso de la lectura elegida, de mostración del fenómeno designado y de apertura hacia nuevos descubrimientos.

En términos metafóricos, la topología lacaniana es un nuevo alfabeto. Según la topología que se asuma se podrá hablar un idioma específico o un dialecto. Cada idioma y dialecto tendrá sus lógicas gramaticales y sintácticas. Tendrá, también, modos fonológicos y esquemas pragmáticos. Podrán usarse para referirse a la misma cosa, pero tendrá que decirse de distinto modo. Y, según como sea dicho, podrá ser entendido por algunos y, por otros, no. Según como sea dicho podrá, al mismo tiempo, escucharse algún nuevo decir o no.

Intencionalmente ha sido elegida la figuración del esquema "I" bajo dos topologías distintas. La figura 5 y la figura 8 hablan de la misma cosa. Pero, al mismo tiempo, dicen de distinto modo. En su decir diverso puede escucharse otras cosas.

Los caminos de llegada y a transitar serán, de este modo, disímiles.

Finalmente cabe mencionar que las seis topologías aquí aludidas son resultado del "alfabeto" diseñado por Lacan y de algunas de sus intervenciones "idiomáticas", pero que, el desarrollo de cada idioma específico ha sido ampliado o elaborado por aquellos que han emprendido la labor de explorar algunas de las posibilidades. Esto implica que existen aún muchas intervenciones "idiomáticas" de Lacan en las que no se han encontrado el posible desarrollo consistente de una gramática ampliada—caso, por ejemplo, del borromeo generalizado—. También será de observar que poseyendo el "alfabeto", nos encontramos en condiciones de desplegar idiomas que aborden temáticas encuentran límites en otros idiomas y permitirnos explorar sus alcances. Ejemplo de esto es la siguiente topología que se presentará a modo de cierre.

TOPOLOGÍA 7: HACIA LA CONFORMACIÓN DEL BORRAMEO O DEL ORIGEN DEL NUDO

La propuesta de esta topología es la de reflexionar sobre los movimientos previos a la conformación del borromeo estructural. Bajo el supuesto que la discursividad se alcanza en el 3+1, se constituye el interrogante sobre las etapas en las que las protoestructuras podrían detenerse como reflexión de una casuística del desarrollo.

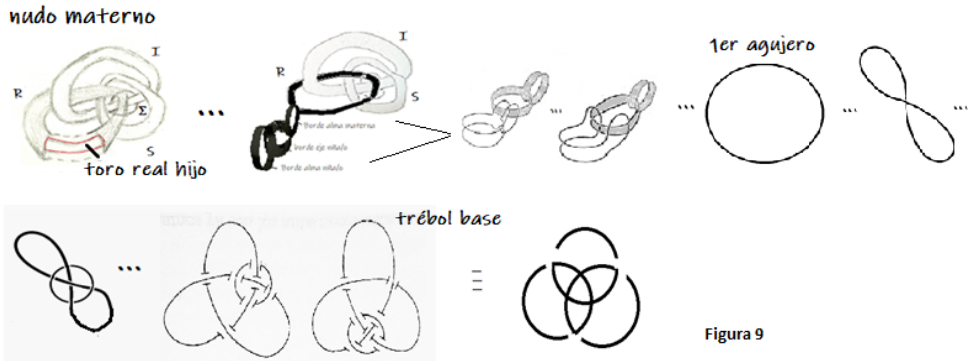
Así, partiendo de la "intersubjetividad" de cordeles supuesta por Lacan en torno a la paranoia y a la transferencia, se especula el tránsito del RSI materno, pasando por el agujero inaugural dado por la conformación de un cordel hasta las

posibilidades en que ese cordel produzca los movimientos para alcanzar un enlace borromeico.

Ese tránsito podrá quedar trunco, obturado o inconcluso deviniendo la casuística del desarrollo en la que la discursividad

sólo es factible bajo el soporte transfereencial a un analista o una institución o, sostenido en vínculos de amarre a un RSI primario.

La secuencia figurativa implicará toros y cordeles:



A MODO DE CIERRE

El breve recorrido por diversas conceptualizaciones borromeicas podrían avalar la hipótesis que Lacan construye las bases para potenciar distintos desarrollos conceptuales borromeicos. Es un hecho de que estos existen. No implica ello que haya sido la intención lacaniana o un efecto posible de su modo de transmisión o de vivir el psicoanálisis –en el sentido más real de la cosa–. Si, debemos considerar que los efectos de su producción habilitan a ello.

Transcurridos más de 40 años de la muerte de Lacan la concepción borromeica aún nos exige el esfuerzo conceptual de observar y contrastar no sólo lo legado por él sino, también, los efectos de ello.

Encontrar una teoría estable y consistente en detrimento de otras lecturas parece una aventura más política que epistemológica. Incluso, una ensoñación narcisista. Lo múltiple parece, por el contrario, el sello de este constructo: poseemos la mayoría de los materiales (eventualmente agregamos algún otro) y hacemos nuestras edificaciones. Encontramos un edificio a medio hacer y, siguiendo las reglas y estética del arquitecto lo concluimos con la esperanza de haber cuidado sus deseos.

Finalmente, como cierre cabe mencionar que propuesta metodológica, modo de hacer, problema o problemas a abordar, efectos conceptuales y subjetivos terminan poseyendo la estructura de una banda de

moebius –o de superficies más complejas-
dadas algunas imprecisiones o faltantes
lacanianos hace que lo borromeico se po-
sicione como punto de encuentro colec-
tivo... o de desencuentro.

REFERENCIAS

Gaetano, G. (2020) *Psicopa-topología*.
Buenos Aires: Letra Viva.

Gaetano, G. (2022) Las dos pérdidas de
la realidad en las psicosis. En *Revista
Universitaria de Psicoanálisis*, (22), 99-
104. Buenos Aires: UBA.

Gaetano, G. (2023) El origen del nudo. En
Revista Universitaria de Psicoanálisis,
(23), 65-71. Buenos Aires: UBA.

Gaetano, G. (2024) El origen del nudo II.
En *Revista Universitaria de Psicoanálisis*,
(24), 29-35. Buenos Aires: UBA.

Lacan, J. (2012 [1971-72]) *El semina-
rio. Libro 19. ...o peor*. Buenos Aires:
Paidós.

Lacan, J. (2012 [1972]) *El Atolondradi-
cho* En J. Lacan Otros escritos Buenos
Aires: Paidós.

Lacan, J. (1981 [1972-73]) *El seminario.
Libro 20. Aún*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1973-74) *Seminario 21. Les non
dupes errent*. Inédito. Traducción a car-
go de la Escuela Freudiana de Buenos
Aires. Traducción Irene Agoff y Eva-
risto Ramos.

Lacan, J. (1974-75) *Seminario 22. RSI*.
Inédito. Traducción Ricardo E. Rodrí-
guez Ponte.

Lacan, J. (2010 [1974b]) *La Tercera*. En J.
Lacan Intervenciones y Textos 2. Bue-
nos Aires: Manantial.

Lacan, J. (1975-76) *El seminario. Libro
23. El Síntoma. Versión Crítica*. Tra-
ducción Ricardo E. Rodríguez Ponte.

Lacan, J. (2008 [1976-77]) *El fracaso del
Un-desliz es el Amor. A la manera del
seminario oral*. México: Ortega y Ortiz.

Mazucca R., Schejtman F, Zlotnik (2000).
*Las dos clínicas de Lacan. Introducción
a la clínica de los nudos*. Buenos Aires:
Tres Haches.

Maleval J-C (2017) Discontinuidad-Conti-
nuidad. En *Papers 777*, (3) 7-9. En
[https://congresoamp2018.com/papers/
papers-no-3-traducido/](https://congresoamp2018.com/papers/papers-no-3-traducido/)

Schejtman, F. (2013) *Sinthome. Ensayos
de clínica psicoanalítica nodal*. Buenos
Aires: Grama.

Vappereau, J. (1997 [1988]) *Estofa*. Bue-
nos Aires: Kliné.

Vappereau, J. (1998) La clínica de los
procesos del nudo. Buenos Aires: Kliné.

GUILLERMO GAETANO

Lic. en Psicología (UBA), Prof. en Ed. Me-
dia y Superior en Psicología (UBA); docto-
rando en Psicología (UBA). Psicoanalista,
supervisor, director de Centro de Día, de
Centro de Rehabilitación y de Servicio
para la Inclusión Escolar. Autor de “Psi-
copa-topología” Letra Viva, 2020 y de
artículos en revistas científicas: “Revis-
ta Universitaria de Psicoanálisis” (UBA),
“Investigaciones en Psicología” (UBA),
en “Revista de Psicología” (UNLP), y en
“Perspectivas en Psicología” (UNMDP).